

(4) 12

†
Egressus a servus ille, invenit^{servus} de servis suis,
et veniens suffocabat eum &c.

Mat. Cap. 18.

Como ha de aspirar el ^{a poco de} ~~humilde~~ Corazon de un siervo a la mas alta perfeccion Xña? Como ha de pretender la grande dignidad de ser hijo de Ds, ^{y racional} ~~por una~~ especial semejanza un animo abarido? Como ha de ser un como dechado, y exemplar de la piedad Divina un ^{vil} ~~corto~~ criado? Un animo servil, dice el P. Baena, es irreconciliable, es inflexible para perdonar: servile ingenium irreconciliabile. No cabe en el apocado pecho de un siervo el ideal animo q se requiere para perdonar a el enemigo: este perdon arguye un ^{Corazon} animo muy generoso. El ~~corazon~~ ^{que} perdon a el deudor es como un exemplar del Ds: dimitte nobis sicut et nos dimittimus. Sobre las quales palabras dice S. Greg. Nis. que nos pponemos, como para q Dios no imite: Vt Ds nra facia imitet.

En el Evangelio de oy leo, q un siervo perdonado de su Señor, q le alcanzo en diez mil talentos, reusa la dila-
cion de solo cien denarios, q su consero le devia. Por este Señor q per-
dona entienden los Expositores a Ds que perdona al hombre sus innume-
rables culpas; en el siervo esta significado el hombre, q siendo per-
donado, reusa el perdonar una leve infuza. Lo saca de esta Parabo-
la, que el q quisiere ser mas semejante a Ds, y ennoblecer su ani-
mo ha de ser facil en perdonar a el enemigo, ~~por q al no lo q el~~ ^{argumen} ~~se~~ ^{to} inflexible para el perdon es de un corazon ^{vil} ~~humilde~~, y baso; y el per-
donar al ofensor es de un ani propio de un animo generoso, y lleno

de piedad xñã: así lo probare si me asire la
gracia, q. pido a María Gb.

Egreſus autē ſervus ille, invenit vnu de ſervis
ſuis, et tenens Ec. Mat. Cap. 18.

Quanto mayor es la piedad con el enemigo, tanto
mayor es la xñã generosidad, y nobleza, que arguye. El perdonar
al enemigo in fiere un corazon leal, es digno de mucha alabanza:
el amar al ofensor in fiere no se q. de Divinidad: el q. maltrata
al enemigo tiene un corazon humilde, ſervil, y abarido. Servate mihi
pueri mei Absalon, de los 10 leen parcite, decía David, despues
de aver Absalon quitado la vida a Amnon su hermano; despues de
averse rebellado impiente contra su mismo Padre, y tomadole por fu-
erza a Jerusalem. Pero q. importa es David Rei, y así ha de ſer
piadoso para con su enemigo: el perdon es lo primero q. encarga a sus
soldados: Servate mihi pueri mei Absalon; parcite.

No acaba Casiodoro de alabar a The-
odorico porq. sublime con grandes honores a Venancio poco antes su
enemigo, solo porq. lo avia pido: tanta verdad es q. el perdonar ene-
migos es propio de Leales animos: mucho vixend pide, pero tam-
bien eleva a los mas alto dela perfección xñã. Y si esto es perdo-
nar al enemigo, q. ſera amarlo? Ya dire, q. esto venia no se q. de Di-
vinidad. Diligite inimicos vros, ut sitis filii Patris vestri qui in

Celi est, dice xto: amad a vros enemigos, para q. seais hijos.

Nunquid ignoratis David, qui fuit servus Saul Regis?

Servo, y siervo ofendido no perdonara a su enemigo
jamás se reconciliará.

Querabase sob q. sus hijos le despreciaban,
aun quando les rogaba se reconciliaran con el: Orabat
filios uter me: stultiqueq. despiciēbant me. Cosa dura: pa-
rece, q. no cave; hijos, y irreconciliables: orabam filios:
despiciēbant me. Beamos, q. hijos eran estos: el P. Pineda
dice, q. eran hijos traidores en sus criadas: y el pro pue-
sso lo lee así el Griego: Blandiens ad vocabat filios
subinane meum, illi ad me in perpetuum rejecerunt. Eran
hijos, pero hijos, q. exedaban un humilde ánimo de
sus madres, por eso tan inflexibles para reconciliarse.

Elq. aspira a la nobleza de ser especial hijo de Ds;

elq. quiere tener con el mucha semejanza ha de amar a el ene-
migo: Diligite & ut siles sicut Patris vris &c. El q. quiere hacerse

digno de mucha alabanza, perdona al Deuda las injurias: Ed adulan-
tius, dice Text., quas injurias n. exequit. No es hijo de Ds, no tiene la

imagen del Padre, no es hombre aquel q. esta enteramente des-
poseído de una benignidad para con, para aquel q. le hizo una leve

ofensa. El procurar el bien del enemigo, es verdad, q. es sobre
abundancia de benignidad: sicut preceptum est nobis ad redundantia, el

pro inimicis oia Deo orare. Pero &c. q. dice el el ya citado Text.

liano. Pero q. importafí esa sobre abundancia nos haze dignos de sobre-

abundantes favores de Ds, merecedores de mucha gracia, a q. correspon-

